

## LA LITERATURA ARCAICA: La poesía

La poesía de este periodo abarca desde los siglos VII al VI a. C. y presenta un panorama muy diverso y fragmentado a diferencia de otros géneros. Se divide en **coral** en cuyo canto interviene un grupo y **monódica** interpretada por un sólo autor. Esta. A su vez puede clasificarse en:

- **LA POESÍA MÉLICA** se vincula a la isla de Lesbos, cuna de **Safo y de Alceo**, poetisa y poeta, respectivamente, que son sus máximos exponentes. Se habla también de una poesía mélica jónica, representada por **Anacreonte**. Resulta, en consecuencia, difícil ver puntos de unión entre estos poetas, a no ser el hecho de que ni son autores de poemas corales, ni yámbicos ni elegíacos. La poesía mélica lesbiana refleja el ambiente de la sociedad aristocrática de la época. El dialecto es el eolio, y la métrica descansa sobre el verso coriámbico y esquemas estróficos cerrados. La mélica jonia es más intimista, y algunos poemas desprenden un eco festivo.

\_ **LA POESÍA YÁMBICA** recibe este nombre a partir del metro que usa, el yambo, núcleo del trímetro yámbico, verso que adoptará años más tarde la tragedia. Este tipo de poemas presenta también versos sueltos, con combinaciones métricas diferentes. Los poemas son breves, del gusto del público, y en ellos caben temas muy variados: burlas, consejos políticos, loas a los dioses, reflexiones morales, sentimientos amorosos, quejas personales, todos encuentran en el yambo un vehículo perfecto para conectar con el auditorio. El dialecto jonio, frente al dorio de la lírica coral, es el más usado. **Arquíloco**, **Semónides e Hiponacte** son sus tres autores más representativos.

\_ **LA POESÍA ELEGÍACA** comparte con el yambo el hecho de ir acompañada al son de la flauta, y no de la lira, como la poesía mélica. La gran variedad de temas y el metro sobre el que descansa –el dístico de ritmo dactílico– hacen pensar en una contaminación o fusión de dos ramas diferentes: la orientalizante y la que arranca de la épica jónica. Ello explicaría su esquema métrico y sus primitivos contenidos. A partir de temas tristes o dolorosos, la elegía va dando cabida, al igual que el yambo, a todo tipo de asuntos; en especial, a consejos morales, reflexiones éticas y exhortaciones a la guerra.

Todos ellos usan como esquema métrico el dístico elegíaco, compuesto por un par de versos: un hexámetro dactílico y un llamado pentámetro dactílico, que suele englobar una unidad de pensamiento o contenido fácil de leer, pero no siempre fácil de entender. No obstante, sin ser tan directa y agresiva como la poesía yámbica, la poesía elegíaca llega al auditorio con un frescor y una inmediatez mayor que ningún otro subgénero lírico. La lista de poetas es variada: **Calino, Tirteo, Mimnermo, Solón, Jenófanes, Teognis.**

## **LOS AUTORES**

Trazamos a continuación una breve semblanza de los autores agrupados por orden cronológico y, hasta donde ha sido posible, por subgéneros líricos o tipos de poemas que escribieron:

### **Lírica monódica : yambo y elegía**

#### **Arquíloco de Paros (siglo VII a.C.)**

Su poesía es enormemente crítica frente a todas las costumbres arraigadas, y clara, sincera, sin tapujos ni dobleces. Compose tanto elegías como yambos. Su mayor mérito es haber iniciado algo nuevo que, aun influido por Homero, supone una ruptura con el mundo de los héroes homéricos.

#### **Colino de Éfeso (siglo VII a.C.)**

Inaugura la lista de los llamados poetas elegíacos. La producción que conservamos es muy escasa, poco más de veinte versos que muestran la fuerza que pueden tener los dísticos elegíacos cuando contienen gritos de aliento para quien va a entrar en combate guerrero.

#### **Tirteo (siglo VII a.C.)**

El espartano Tirteo hace de la elegía una oda a la lucha en la batalla y crea tópicos para la posteridad: la pelea con fuerza y con fe, el apoyo al compañero, la caída y la muerte gloriosas, la fama inmortal, el ejemplo de los antepasados, el resistir antes que rendirse, etc., tópicos que salpican la obra de un Tirteo que ha quedado inmortalizado como el poeta nacional de Esparta.

### **Semónides de Amorgos (siglo VI a.C.)**

Natural de Amorgos, isla del Egeo, continúa la tradición yámbica inaugurada por Arquíloco. Es un aristócrata cansado de vivir, el pesimismo está en su obra, así como la amargura. En el llamado Yambo de las mujeres, el autor descarga su bilis contra el género femenino. Se clasifica a las mujeres en diversos tipos, y cada uno de ellos es comparado con un animal. Todas las mujeres son un cúmulo de defectos, excepto las que pueden compararse con la abeja, hacendosa y trabajadora.

### **Mimnermo de Esmirna (siglo VI a.C.)**

Mimnermo inaugura una línea de pensamiento llamada a tener eco dentro y fuera de la literatura griega. El autor aprovecha alguno de los símiles homéricos para hablarnos de la fugacidad de la vida, de la juventud perdida y de la terrible y achacosa vejez, que es peor que la propia muerte: triste, fea, odiosa y detestable, así la califica Mimnermo, vitalista, que no se resigna a los estragos que va realizando sobre el hombre el paso del tiempo. Y todo ello, con un tinte intimista, sincero, que hace que su breve producción elegíaca haya sido muy apreciada.

### **Solón (siglos VI a.C.)**

Personaje polifacético, el ateniense Solón aún en su figura al poeta, al político y al sabio. En la Atenas de finales del siglo VII y comienzos del VI a.C., Solón desempeña un papel de mediador, que intenta conciliar los intereses de los aristócratas y los de las clases populares. Sus versos son una exhortación al diálogo, a la moderación, al equilibrio, así como una justificación de sus ideas y actuaciones políticas. Pero, con ser esos poetas de gran interés, lo que más llama la atención son sus reflexiones de tipo ético. Solón, al contrario que Mimnermo, piensa que la vejez es la culminación de experiencias y saberes que va recopilando el hombre a lo largo de su existencia. Divide la vida en diez etapas de siete años y explica con brevedad e ingenio los rasgos específicos de cada una de ellas.

### **Jenófanes de Colofón (siglo VI a.C.)**

Años más tarde, continúa la tradición elegíaca Jenófanes, oriundo de Colofón, en Asia Menor. Su obra, muy fragmentaria, es, no obstante, de gran importancia en cuanto que aporta elementos realmente novedosos. Insiste Jenófanes en motivos tradicionales –la

nobleza, el banquete o simposio, los avatares autobiográficos–, pero rompe con el modo tradicional de pensar al tocar temas de religión y mitología. Propone un dios único, lo que choca con el politeísmo tradicional griego, que se fustiga sin piedad. También, discrepa Jenófanes de sus contemporáneos al anteponer el hombre sabio al atleta o deportista y al formular su fe en el progreso.

### **Teognis de Mégara (siglo VI a.C.)**

Conservamos casi 1500 versos atribuidos a Teognis, aunque se piensa que ese Corpus theognideum incluye, además de los versos del autor megarense, otros de época clásica, helenística e imperial. La temática es variada: el banquete –con loas al vino y al comportamiento del buen bebedor–, la patria, la amistad, el odio y la sociedad. Hay toda una defensa de la aristocracia, al tiempo que se fustiga a los nuevos ricos, incultos y ambiciosos, que intentan socavar el orden establecido.

### **Hiponacte de Éfeso (siglo VI a.C.)**

Hiponacte, autor de yambos, tiene una filosofía que contrasta con la de muchos de los líricos griegos, al defender a los marginados y a los estratos más bajos de la sociedad. Su lenguaje es crudo, salpicado de palabras procedentes de Asia Menor. Agresivo, directo, mordaz, vengativo, gozó de cierta influencia en la Antigüedad.

## **Lírica monódica: poesía mélica**

### **Safo de Mitilene (siglo VI a.C.)**

Procedente de la isla de Lesbos, Safo es la primera poetisa de Occidente y la voz lírica por antonomasia de todo este elenco de líricos griegos.

No interesan en exceso aspectos de su biografía o de su conducta. Tampoco es relevante saber en qué consistía ese círculo de muchachas de Lesbos del que sin duda formaban parte Safo y varias de sus amigas. Lo que interesa destacar es que Safo descubrió valores nuevos en la historia del espíritu griego. Nunca antes y nunca después se ha podido leer en griego una poesía escrita y puesta al servicio de Afrodita en la pluma de una mujer.

Safo trató del amor en su totalidad: la plegaria para la que la persona amada acepte y quiera amar, la espera amorosa, la presencia de la persona amada, la infidelidad y los celos, la ausencia de la persona amada; su regreso, la nostalgia de quien se queda y, especialmente, la patología que caracteriza a quien está profundamente enamorado.

Safo emplea el dialecto eolio, el más delicado y grácil al oído, para crear compuestos primorosos, jugar con las imágenes y, especialmente, para elaborar un clima de una sensualidad desbordante que se hace palabra musical en su obra. Imágenes nuevas, alusiones a la noche, a la Luna y a las estrellas enriquecen los poemas, compuestos con depurada técnica. Safo domina las claves de la versificación y la métrica; ello le lleva a componer varios poemas en estrofas que, a partir precisamente de ella, reciben su nombre –estrofa sáfica–.

### **Alceo de Mitilene (siglo VI a.C.)**

Contemporáneo y paisano de Safo, Alceo nos ha dejado unos cuantos versos que influyeron en varios poetas latinos, especialmente en Horacio. Perteneciente a la nobleza de la isla de Lesbos, intentó sin éxito alcanzar el poder. Padeció el exilio y la frustración de no ver llevados a buen puerto sus ideales y programas políticos. Este es precisamente el tema básico de su poesía: el ataque a sus rivales y la descripción sobre todo del ambiente en que se mueven los aristócratas de su época; el simposio, el vino, el erotismo..., y la política. Fragmentos ásperos y broncos se alternan con otros suaves y delicados. Poeta de técnica y verso irreprochables, sus poemas no llegan a emocionar. No obstante, el lector concluye que está ante un autor con gran fuerza expresiva.

### **Anacreonte de Teos (siglos VI-V a.C.)**

Cierra la lista de líricos monódicos Anacreonte, nacido en Teos, una ciudad de Jonia. Poeta viajero más por obligación que por deseo, influyó en los ambientes refinados de la aristocracia en las cortes de varios tiranos. Vivió casi noventa años, por lo que pudo ver el mundo desde las diversas atalayas que proporcionan los muchos años de vida. Abdera, Samos, Tesalia y Atenas son las ciudades que marcan los distintos jalones de su producción poética, que tiene tres temas centrales: el banquete y el vino, el amor y las

etapas de la vida humana; en especial, la vejez. Su metro variado, su lenguaje claro y realista, sus imágenes sencillas y sus reflexiones serias y profundas, hacen que sea, junto con Safo, el autor que más pronto llega al lector de hoy. De resultados de trivializar los temas de su poesía y de aprovechar su lenguaje sencillo y sus ritmos ágiles, se gestó en época helenística y bizantina todo un corpus de poemas llamados "Anacreónticas", que gozaron de gran popularidad en Europa a partir del siglo XVI. Conviene, no obstante separar bien la figura de Anacreonte de las llamadas "Anacreónticas", poemas mucho más frívolos y triviales.

## **Lírica coral**

### **Alcmán de Sardes (siglo VII a.C.)**

Aunque nacido en Sardes, en Asia Menor, este poeta vive, piensa, escribe y siente en laconio. Alcmán detecta y expresa la cara risueña, femenina y delicada de Esparta, que ofrece un claro contrapunto al guerrero cantado por Tirteo. Las fiestas en las que participan coros femeninos de doncellas que rivalizan en cantos y danzas han sido motivo de inspiración para el poeta, que ha plasmado todo ese ambiente en unos partenios – cantos de doncellas– insuperables. Además, Alemán ofrece estampas cotidianas de la vida humana: el fuego, la lumbre, el puré de guisantes, la cuajada, los bollos o los pasteles salpican los versos de este poeta de un intimismo que es nuevo en la literatura griega. Alemán maneja con maestría las imágenes, lo que le acredita como un poeta que no pretende tanto hacer pensar o reflexionar como deleitar al auditorio.

### **Estesícoro de Hímera (siglo VII a.C.)**

Procedente de Sicilia, este poeta parece ser, por un lado, puente entre la épica y la lírica y, por otro, puente entre la lírica y la tragedia. Efectivamente; el mito está en el centro de su obra; "Gerioneida", "Cerbero", "Caza del jabalí", "Orestía", "Destrucción de Troya", "Palinodia", títulos de algunos de sus poemas, hablan por sí solos. La composición

estrófica está muy cuidada; los estásimos de los coros trágicos parecen remitirnos a ella. El mito no es para Estesícoro pretexto o paradigma, le interesan pura y simplemente los hechos que narra en la medida en que forman parte de la tradición y pueden aprovecharse con motivo de fiestas y celebraciones populares. Estesícoro no es original, carece del brillo poético de Alemán, aunque, por su perfección técnica y por su condición de bisagra entre géneros literarios, es cada vez objeto de un estudio más atento.

### **Íbico de Regio (siglo VI a.C.)**

Nacido en el sur de Italia, se trasladó a la Corte de Polícrates de Samos, lo que marcó un cambio en su producción. De los primeros poemas, eco de los de Estesícoro —"Heracles", "Gerioneida", "Jabalí de Meleagro", etc.—, pasa a una poesía de tema erótico, íntima, personal, intensa. El poeta aprovecha el entorno para elaborar imágenes que llegan con fuerza al lector actual; aves y flores aparecen tratadas por primera vez de un modo delicado y sencillo.

### **Simónides de Ceos (siglos VI a.C.)**

Nacido cerca del Ática, en la isla de Ceos, fue testigo de la gestación de la conciencia panhelénica a raíz de las guerras médicas. Su poesía muestra una mentalidad abierta y una variedad de temas muy notable. Sabe conjugar el ideal aristocrático de la lírica con ese nuevo ideal -todavía no democrático, pero sí más abierto y accesible a todos los griegos-. Tocó todos los tipos de lírica coral, ditirambos, trenos y epinicios, así como epigramas de fama imperecedera. Simónides es el iniciador del epinicio, canto en honor del vencedor en una competición de los juegos atléticos. En ellos podemos ver en estado embrionario lo que desarrollarán otros poetas corales: el elogio al vencedor e incluso al propietario de los caballos que compiten, el canto a su tierra natal con referencias al mito, así como una reflexión final. Simónides sabe humanizar el mito, complaciéndose en detalles intimistas; eso, unido a su variedad, hace de él uno de los líricos mejor considerados por la posteridad.

## **Píndaro de Cinoscéfalas (518-446 a.C.)**

El mayor de los líricos corales griegos nació en Beocia. Su producción se compone de epinicios. En Píndaro, el canto coral en honor a los vencedores en los juegos alcanza una perfección no exenta de complejidad. Poeta viajero por las tierras de Grecia, levantó acta de los certámenes atléticos en sus cuatro sedes, que dan nombre a su obra. Así, los epinicios u odas triunfales se titulan Olímpicas, dedicadas a los vencedores en Olimpia; Píticas, en honor a los triunfadores en Delfos; Nemeas, en honor a los vencedores en Nemea, e Ístmicas, en honor a los triunfadores en los juegos ístmicos. A ello se unen ditirambos, partenios y peanes, de los que sabemos muy poco. Píndaro escribe en dialecto dorio, en una métrica compleja, y ajusta sus odas a una estructura que se repite. Comienza con una introducción en la que se cita al triunfador; a continuación, se dedica a establecer relaciones entre este y su tierra con algún personaje de la mitología; por asociación más que por contraste, recrea un mito alusivo con un lenguaje farragoso teñido de imágenes no precisamente claras. Al final, el epinicio se cierra con una *yvav.n*, o sentencia de validez universal, una reflexión que parece anular el libre albedrío del ser humano, que depende por entero de la divinidad. Eso no quiere decir que el atleta no deba formarse y prepararse. La riqueza, el valor, la preparación, el culto a los dioses, el amor a la familia y especialmente a la tierra natal, son valores que Píndaro ve encarnados en los héroes de la mitología; en especial, en Heracles, su personaje favorito.

## **ANTOLOGÍA PALATINA**

La Antología Palatina o Antología Griega es una colección de poemas de los siglos VII a.C. al X d.C. El nombre de Antología Palatina se debe a que el único manuscrito de esta obra fue encontrado en la biblioteca del conde Palatino de Heidelberg.

La Antología Palatina es muy variada: epitafios, dedicatorias, máximas enjundiosas, declaraciones de amor, loas de la familia, burlas de personajes contemporáneos pueden encontrarse en sus páginas. Algunos de estos poemas son muy conceptuales, pero la mayoría de ellos son delicados, ingeniosos, finos, sencillos. El lector tiene a veces la impresión de estar ante textos contemporáneos de su propia literatura.